



NIVEL 5

GUARDIAN

de la

VISION

BIENVENIDO (A)

Estimado guardián si estas leyendo esto es por que esta interesado en realizar las misiones especiales. Estas te darán puntos extras en tu proceso de formación como guardián. Ademas tendrás la posibilidad de participar junto a otros guardianes **¿ACEPTAS EL RETO?**

LIBRO DE
MISIONES

Esta es la **misión # 2** que debes desarrollar en tu libro de misiones.

MISIÓN 2

LA SANIDAD DIVINA

A continuación, encontrarás una lectura sobre la doctrina de la sanidad divina. Con base a la lectura responde las siguientes preguntas:

1. ¿Qué relación tiene la enfermedad con la muerte?
2. De acuerdo a las 5 razones de la enfermedad ¿Cuál crees que es la más común en tu ciudad?
3. ¿Por qué la enfermedad puede ser usada por Dios para traer fortaleza a nuestro Espíritu?
4. ¿Crees que es pecado ir al médico cuando estamos enfermos? SI - NO ¿Por qué?
5. ¿Por qué es importante la sanidad divina en el desarrollo del ministerio de Jesús y los evangelios?





DOCTRINA

LA SANIDAD DIVINA

TOMADO DEL MANUAL DE DOCTRINAS BÍBLICAS DE NUESTRO
CONCILIO DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS DE COLOMBIA



LA SANIDAD DIVINA

Creemos en la Sanidad Divina por la obra redentora de Cristo.

La sanidad divina es una parte integral del evangelio. La liberación de la enfermedad ha sido provista en la expiación y es el privilegio de todos los creyentes (Isaías 53:4, 5; Mateo 8:16, 17; Santiago 5:14-16; 1 Pedro 2:24).

CAUSAS DE LA ENFERMEDAD

Primariamente, la enfermedad y la muerte han venido sobre el hombre debido al pecado "por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5:12). El cuerpo fue sometido a los estragos de la enfermedad y esta se convirtió en uno de los medios de ejecutar la sentencia de la muerte por causa del pecado. Es un error suponer que toda enfermedad proviene de un pecado cometido recientemente. Las enfermedades están en el mundo y afectan a la humanidad en general sin importar justicia o pecado personal (Lucas 13:1-4). Es importante aclarar que la enfermedad tiene varias razones:

1. **Por las consecuencias de la caída:** Hasta que se acabe el orden presente, la humanidad está destinada a sufrir enfermedades y dolencias. Damos gracias a Dios que por nuestro Señor Jesucristo podemos recibir sanidad, más esta no implica inmunidad.
2. **Por causa del pecado:** Una de las consecuencias del pecado es la muerte, esta se da generalmente por las enfermedades. Muchos de los pecados que el hombre comete atacan directamente su cuerpo, lo que le ocasiona enfermedades.
3. **Por causa del descuido:** La Biblia nos recuerda que somos templo del Espíritu Santo. Si bien ahora entendemos este principio, muchas veces no cuidamos adecuadamente nuestro cuerpo, lo que le hace propenso a enfermedades, accidentes y dolencias. De alguna manera el descuido es una forma de pecado, más no es algo intencional.
4. **Por la influencia de demonios:** La Biblia registra algunos casos en los que la enfermedad de alguna persona tenía un trasfondo espiritual demoníaco.





5. Para fortalecer nuestro espíritu: La Biblia describe el caso de Job, al cual Dios permitió que le ocurrieran una serie de calamidades y enfermedad que produjo realmente una mayor bendición y enseñanza espiritual. El ciego de nacimiento recibió respuesta a su enfermedad "Para que la Gloria de Dios se manifieste en él". Incluso el apóstol Pablo habla de un "aguijón en la carne" (posiblemente una enfermedad) que Dios permitió para que Pablo no se vanagloriara por todas las revelaciones recibidas.

ESPERANZA FRENTE A LA ENFERMEDAD

Nuestro buen Dios ha provisto la sanidad por medio de nuestro Señor Jesucristo. Incluso desde el Antiguo Testamento la posibilidad de sanidad estaba al alcance de los hombres en cuanto a la protección. Dios dijo: "Si escuchas atentamente la voz de Jehová, tu Dios, y haces lo recto delante de sus ojos, das oído a sus mandamientos y guardas todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié sobre los egipcios traeré sobre ti, porque yo soy Jehová, tu sanador" (Éxodo 15:26; Deuteronomio 28:15-68).

En la descripción profética de Isaías respecto a la obra de nuestro Señor Jesucristo declaró "por sus llagas fuimos nosotros curados", esto fue confirmado en el Nuevo Testamento (Isaías 53:4-5; Mateo 8:17; 1 Pedro 2:24). Esta promesa alentadora confirmada por la multitud de testimonios bíblicos, históricos y actuales nos hacen ver la realidad de la sanidad divina por la obra de Cristo. En su ministerio en la tierra Jesús realizó muchos milagros "cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él" (Hechos: 10:38, Lucas: 13:11-38).

MEDIOS PARA LA SANIDAD

La sanidad es un acto de gracia y de propósito divino. Jesús mismo recalcó que en los días de Naamán el sirio había muchos leprosos pero sólo él fue sanado. Muchos fueron sanados por el Señor Jesucristo, mas no todos lo fueron, porque el Señor hace como el quiere.

La sanidad divina es parte integral del evangelio. Lucas 4:18-19 dice: "el Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a predicar el año agradable del Señor". Dios obra sanidades y milagros por medio de nosotros, sus hijos (Marcos 16:17-18; Juan 14:12-14; Hechos 5:12-16; Santiago 5:14-15).

Al creer en la obra sanadora de nuestro Señor Jesucristo no desconocemos la labor médica que ayuda en tiempos de dolencia. Dios es y seguirá siendo nuestro sanador, más no condenamos a aquel que emplee un servicio médico. Consideramos que ello es una señal de prudencia más que de incredulidad. Dios ha dotado de sabiduría al hombre y le ha permitido avanzar en la ciencia. Dios puede obrar a través de la medicina para traer alivio temporal.